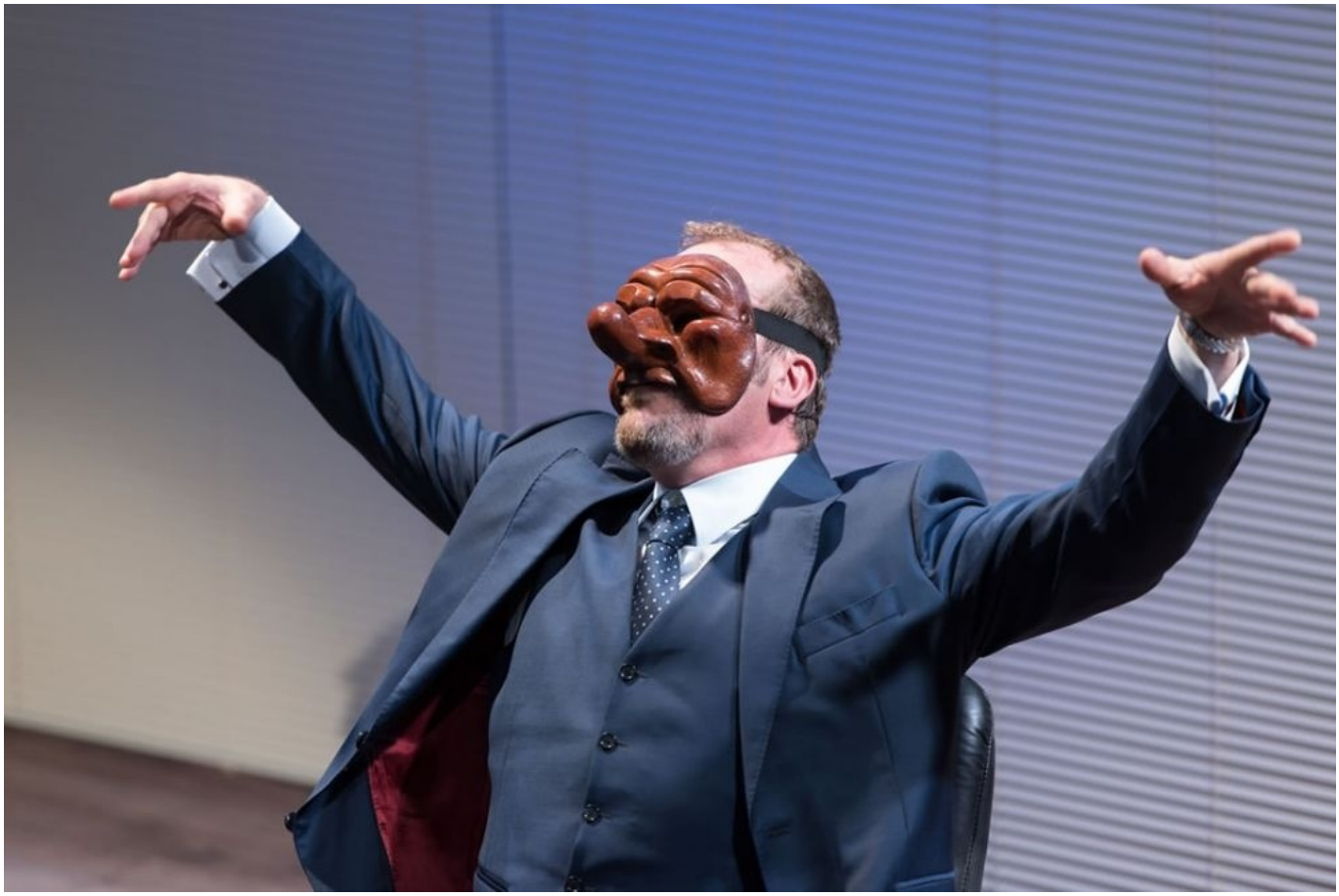
“El Príncipe” llega al Castelar

16/11/2017



El próximo viernes 24 de noviembre, a las 21.30 horas, el escenario del Teatro Castelar acogerá la representación de *El Príncipe*, espectáculo creado y dirigido por Juan Carlos Rubio e interpretado por Fernando Cayo.

Juan Carlos Rubio es un “hombre de teatro” en toda la extensión de lo que significa esa expresión. Empezó su carrera como actor y con el devenir de los años se ha ganado un merecido prestigio como autor, director, productor y adaptador. Tremendamente versátil, de su esfuerzo y creación han surgido en los últimos tiempos obras de diversa índole, heterogéneas y diferentes entre sí. Igual confecciona un espectáculo seudomusical a la mayor gloria y alabanza del “telecinquero” Jorge Javier Vázquez (*Iba en Serio*) que arriesga su capital y compra los derechos para producir en España la última obra de David Mamet (*Muñeca de Porcelana* con José Sacristán en el papel que en Broadway representó el mismísimo Al Pacino), o bien se embarca en un espectáculo profundamente personal sobre Federico García Lorca (*Lorca, la correspondencia secreta*), ejemplos escogidos entre sus últimas creaciones al haberse representado en nuestra ciudad y que dan explicación de su inquietud a la hora de plantearse una producción teatral.

El Príncipe es un espectáculo compuesto íntegramente por textos de obras de Maquiavelo (*El Príncipe, Del arte de la guerra, Discursos sobre la primera década de Tito Livio, La Mandrágora* y cartas personales de dicho

escritor).

A lo largo de una noche, un experto asesor político va grabando y tomando notas acerca de sus pensamientos y consejos sobre el poder. Conforme pasen las horas el público irá descubriendo el verdadero lugar en el cual se encuentra ese personaje hasta llegar a un desenlace donde quizás descubra que no es tan "perfecto" el mundo de quien nos ha estado hablando.

Ví *El Príncipe* el pasado día 7 de noviembre, en el Teatro Arniches de Alicante, dentro la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos.

El Príncipe requiere una atención plena y activa por parte del espectador. Juan Carlos Rubio ha optado por respetar literalmente el contenido de los textos de Maquiavelo, textos pensados para ser leídos, pausadamente, de cara a reflexionar sobre las ideas que Maquiavelo expone para ser debatidas interiormente por quien las lee. El carácter tremendamente discursivo del texto juega en contra de un espectador poco avezado que corre el riesgo de perderse en toda la maraña de tesis políticas que, sin descanso y pausa para su reflexión, Juan Carlos Rubio va poniendo en boca del protagonista. El lenguaje utilizado es claro, directo, limpio, pero es tal la explosión continua de argumentos, teorías, ejemplos, sin tiempo apenas para ser interiorizados, que una parte del público puede sentirse perdido y fatigado.

Juan Carlos Rubio, como director, dota de agilidad al espectáculo, imaginando, con el apoyo de la iluminación, un sinfín de acciones y movimientos escénicos para hacer visualmente atractiva la contemplación por parte del espectador.

Y entonces llega la labor de Fernando Cayo. Actor de raza. Conocido por su participación en películas y series de televisión, Fernando Cayo es un grandísimo actor de teatro, curtido en mil y una batallas teatrales, en la Compañía Nacional de Teatro Clásico, en el Centro Dramático Nacional y en producciones públicas y privadas. Entre sus últimos éxitos, alabados por público y crítica, se encuentran *Páncreas*, *De ratones y hombres* o *El Rinoceronte*. Fernando Cayo es el gran aliado de Juan Carlos Rubio para insuflar alma y vida a este espectáculo. Su labor es digna de elogio. Humaniza y dota de pasión y fuerza a un texto difícil y arduo para ser representado encima de un escenario. *El Príncipe* es Fernando Cayo y él es quien sostiene con brío y energía un espectáculo que, sin un actor de fuste como él, podría naufragar estrepitosamente.

Fernando Cayo, con una interpretación impecable, llena de matices y verdad, nos mostrará el falso caparazón que viste su personaje.

El Príncipe habla del poder, de la terrible realidad que esconden los entresijos del ejercicio de la autoridad, de las mazmorras y cloacas en que se mueven a veces quienes nos gobiernan. Nunca será suficiente el tiempo que se dedique a denunciar los abusos y corrupciones de los políticos. *El Príncipe* lo intenta, buscando a un público, con conciencia crítica, que esté dispuesto a escuchar, a pensar, a analizar, a debatir.

El Príncipe es y será por derecho propio Fernando Cayo, un paso más en la intachable carrera teatral de este magnífico actor.El momento para la reflexión dependerá del poso que la obra deje en cada espectador, atendiendo al nivel de implicación personal y el esfuerzo que se haya utilizado para entender y asimilar el conjunto de las ideas expuestas.